

Illustration  
by  
碧風羽  
Foo Midori



# G I IMPERFECT L

Presented by NISIOISIN

Translation by ShwampBam



Story by NISIOISIN  
Retold by Mitsuru Hattori

# Imperfect

1

# Girl







# 少女の西尾新

presented  
by

N I S I O I S I N

講談社

じゅうぶん

維

新

少女はあくまで、ひとりの少女に過ぎなかった……、妖怪じみているとか、怪物じみているとか、そんな風には思えなかった。

N I S

僕のロードレーサーは、このときに再起不能に破壊されてしまったが、その際、ホイールに突っ込まれたのは、鉄パイプではなかった。

illustration  
by  
碧 風 羽

講談社  
NOVELS

# Historia

1

Han pasado casi 10 años desde que comencé a ganarme la vida escribiendo novelas, pero no puedo recordar haber escrito nada que merezca ser llamado novela en todo ese tiempo.

Ahora, sé lo que estás pensando. “Oh, aquí va el Sensei de nuevo, diciendo algo retorcido y enfermo.” Y, bueno, no soy ajeno a decir cosas retorcidas. Más o menos es mi trabajo decir esas cosas, y al pensar en ello, he pasado los últimos 10 años haciendo y diciendo cosas completamente contrarias y retorcidas.

No obstante, me he sentido bastante orgulloso de ser un excéntrico. No podría haber seguido de otra manera. Cualquier otra cosa habría sido mi muerte.

Ahora, podrías replicar: “Si disfrutas tanto ser el excéntrico, entonces eso solo te convierte en un excéntrico, oh gran Sensei.” Y eso también sería correcto, y no tendría forma de argumentar en tu contra. Al final, disfruto ser visto de esa manera, ser observado con ojos que son mitad curiosos y mitad despectivos.

Pero elegir la polarización es como elegir vivir con una discapacidad.

He actuado de manera lo suficientemente extraña en ocasiones como para hacerme preguntar incluso a mí mismo por qué haría tales cosas, y no hay más que concluir que así es como soy.

Por eso un sorprendente récord de diez años como novelista sigue impresionándome, incluso si lo hice de una manera indirecta. No puedo evitar sentirme impresionado de haber continuado en una profesión que, al menos en parte, es permitida por la sociedad. Soy una persona bastante retorcida, así que no creo que pueda alabar mis acciones o entretener la idea de haber vivido una vida honesta, pero diría que el logro en un vacío al menos merece ser alabado.

Mi persistente autoimagen negativa me convence de que inevitablemente me desviaré del camino recto en algún momento, así que he dado lo mejor de mí para ser un miembro valioso de la sociedad, trabajando duro, comprando cosas, influyendo en aquellos de mi círculo, siendo útil y leyendo buenos libros.

Pero siempre hay un sentimiento persistente de culpa al final.

Y eso es porque, a pesar de ganarme la vida como novelista, nunca me he convencido de que algo de lo que he escrito podría llamarse una novela. Bueno, está bien, decir que nunca he sentido eso es quizás una exageración.



Traducido y Recopilado por el Gran Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA306Qx>

Sería una mentira decir que nunca me he sentido engreído, o que nunca he pensado que había terminado una obra maestra de novela. Y cuando pienso en el hecho de que las únicas veces que realmente me he sentido vivo fueron cuando terminé de escribir una novela, supongo que he hecho lo que el mundo reconocería como novelas.

Negar eso sería irrespetuoso con mis editores y con todas las personas que han disfrutado de mis libros. No soy yo quien decide la base de mi trabajo, lo que hago y quién soy. Son las personas a mi alrededor. Para bien o para mal.

Así que podría negarlo tan firmemente como quisiera, pero si todos a mi alrededor aceptan y están de acuerdo en que lo que escribo cuenta como una novela, entonces es una novela. Luego, por otro lado, no importa cuán humildemente o educadamente presente lo que llamo una novela, si se desestima como menos que una carta de amor escrita en medio de la noche, entonces, lamentablemente, no sería una novela.

Lo entiendo bien. No soy un niño que negaría la realidad. Todo lo contrario, ahora soy un adulto de 30 años. Treinta años. Quizás menos adulto y más de mediana edad. Es un poco aplastante para el alma admitir que, por toda la escritura que he hecho, mi único logro ha sido envejecer.

Quizás no he vivido una vida particularmente buena si tengo tanta vergüenza de envejecer, pero esos son mis sentimientos honestos. A veces me pregunto cómo llegué aquí, y si había algo que podría haber hecho para prevenirlo.

He pensado en maneras de evitar cumplir 30. Al final, sin embargo, la única verdadera prevención sería quitarme la vida.

Soy afortunado en que nunca he querido cometer suicidio. A veces pienso en lo que pasaría si muriera, pero no en la dirección de la ideación suicida. Considerando el mundo tal como es hoy, eso es bastante una bendición. Por otro lado, se podría argumentar que dedicar mis veintes puramente al trabajo es una forma de suicidio en sí misma, y no puedo ofrecer mucho de un contraargumento.

En realidad, soy el tipo de persona a la que le gusta que le digan ese tipo de cosas. El tipo de persona que aprecia que le digan que no vive una vida adecuada, que actúa como un niño de jardín de infantes, que los escolares tienen más experiencia de vida significativa que yo. Así que es frustrante que aún duela. No importa cuánto aprecie algo, las cicatrices siempre quedarán como cicatrices. Es estúpido. Soy estúpido.

Puedo ser llamado hereje por no hacer básicamente nada y sentir cierto nivel de vergüenza, pero la triste verdad es que tales reprimendas siempre conducen a ciertos pensamientos. "Soy



diferente de los demás a mi alrededor; soy especial.” “La gente no me entiende por lo especial que soy.” Esos pensamientos moldearon mis 20 años.

Es hora de confesar: una vez me cayó una estantería encima.

Cuando era un autor aspirante y autoconciente, nunca pude deshacerme de los libros ni venderlos, así que el resultado natural fue montones y montones de libros. Pero, como persona perezosa por naturaleza, simplemente metí los libros en mi estantería hasta la parte superior, donde pude, sin preocuparme por el equilibrio. Como resultado, mi pobre estantería de contrachapado se cayó sobre mí mientras trabajaba un día.

Ahí yacía, con libros cayendo desde arriba, con separadores golpeando mi cabeza, pensando que era una persona tan especial por haberme pasado eso, y sonriendo a través del intenso dolor que podría haberme matado. No te culparía por considerar eso desagradable.

Es un verdadero milagro que alguien que todavía actúa como un niño de jardín de infantes haya sobrevivido 30 años de vida y 10 años como novelista. Quizás nadie más pensaría que eso es un gran milagro, pero sigue siendo un milagro.

Al mismo tiempo, si esto es realmente lo que se podría llamar ser un adulto de 30 años, entonces creo que realmente sobreviví la idea de ser adulto cuando era niño, y dejé que mis expectativas se volvieran irreales. Me preguntaba todo el tiempo sobre “ellos”, por qué no podían hacer ciertas cosas a pesar de ser adultos, por qué los de 30 años tendrían tales personalidades, cosas así. No solo de niño, sino incluso en mis 20, los compadecía. La idea de que tales adultos patéticos son más o menos lo que soy ahora me hace perder confianza en la vida, pero no me da tanta vergüenza esa realidad.

Así que aquí estoy, una persona cínica que intenta resaltar el valor de actuar inmaduro como un adulto de 30 años.

Todos podrían estar orgullosos. Ser aislado, ser considerado hereje. Sin importar el horrible sufrimiento que eso pueda traer.

Es cierto que vivir una vida donde eres entendido y valorado por los demás es una existencia de ensueño, pero de manera similar, una vida donde nadie te entiende o te valora tiene sus propias cualidades de ensueño. Eso podría ser solo un pensamiento ilusorio de mi parte, pero creo que es cierto. Mientras no causes problemas a los demás, deberías poder ser quien quieras ser. Ahora, entiendo completamente que ser un hereje en la sociedad que te rodea causa problemas a los demás, pero tendrás que darme un poco de margen. Todos los herejes saben que pretender llevarse bien y presumir de ser parte de la sociedad solo causa más problemas de los que resuelve.



Es cierto que soy como soy por mis propias decisiones. Pero la razón por la que yo, o si puedo ser tan audaz, nosotros somos como somos, es por tu propio bien.

Si fuera una buena persona, opuesta a la realidad, entonces todos podríamos llevarnos bien y entendernos, de manera natural. Porque en esa situación, hacerlo garantizaría no solo mi felicidad, sino también la tuya. Sin embargo, no soy una buena persona, y mucho menos soy consciente del daño que intentar llevarme bien contigo podría causar.

Así que ahí está mi yo actual, la persona de 30 años, increíblemente cínica, obstinada, que al mismo tiempo es un adicto al trabajo muy serio que no bebe ni fuma. Ese yo puede que no sea mucho, pero lo considero un activo precioso que pasé todos mis años de adolescencia, lo que llamaría el tiempo más valioso de mi vida, y mis veintes, el segundo tiempo más valioso, construyendo.

No diría que me gusto mucho, pero aprecio el hecho de que hice un esfuerzo y casi logré lo que había estado buscando. Otro aspecto distorsionado de mí, supongo.

Al final del día, sigo teniendo 30 años.

La esperanza de vida promedio sigue aumentando y no muestra signos de desaceleración, así que probablemente es demasiado pronto para decir que estoy a mitad de la vida, pero el hecho de que no voy a crecer más me hace sentir que de todos modos estoy a mitad de camino.

No creo que pueda volver a una vida normal.

Nunca llegué a ser lo que cualquiera llamaría un "adulto adecuado", o una "persona adecuada", y nunca lo seré. Definitivamente, definitivamente no. Probablemente nunca tendré una familia, ni a nadie con quien pueda compartir mis verdaderos sentimientos, y no me veo uniéndome a ninguna organización.

A pesar de pensar todas esas cosas, y de sentirme bastante celoso de las "personas adecuadas", no tengo intención de abandonar quién he llegado a ser, y cero planes de cambiar, así que no habrá ninguna oportunidad de auto-revolución para este hombre.

No sé cuánto tiempo podré ganarme la vida como novelista, pero veo a esta persona que soy continuando al menos otros 50 años. Generalmente soy desconfiado y suspicaz, pero si estoy seguro de algo, es de eso.

Eso me entristece, y me hace feliz, pero aún así un poco triste. Especialmente la implicación de que seré tan desvergonzado como para seguir viviendo otros 50 años.

